DT 06 19

Las 32 sonatas para piano de Beethoven cubren todos los periodos de su música y son representativas de todos sus estilos. Ilustran a la perfección la flexibilidad y los infinitos recursos de una forma musical en manos de un compositor genial. Dan la mejor visión de conjunto del desarrollo de la obra de Beethoven y además de las tres más conocidas, de las que ya me he ocupado aquí, hay entre ellas muchas muy importantes y muy bellas que deben ir incorporándose poco a poco a una discoteca básica.

Las más importantes sonatas de Beethoven son las cinco últimas, pero, como los últimos cuartetos, son obras difíciles a las que conviene aproximarse más tarde. Es preferible conocer bien, antes, algunas sonatas y algunos cuartetos del primer periodo y del periodo medio. Entre éstas, la más grande y la más bella, después de la apasionata, es la sonata Walstein.

La inmensa y justificada popularidad de las sonatas patética, claro de luna y apasionata, ha dejado en la sombra, para el gran público, otras bellísimas sonatas de Beethoven. El caso más notable quizá sea el de la sonata número 21, llamada Walstein o Aurora. Es un año anterior a la Sinfonía Heroica y es a las sonatas lo que la tercera es a las sinfonías.

Es la heroica de las sonatas, la más grandiosa escrita por Beethoven hasta entonces. Con la sonata número 21, Beethoven crea un nuevo mundo sonoro, caracterizado, sobre todo, por un ritmo y una energía pulsantes, que sólo había anunciado en una gran sonata del primer periodo, la número 4. Desde la dureza de las primeras notas, la música crece a partir de una idea central y cada tema parece surgir de una idea central de la anterior, lo que da una gran unidad a la obra. Beethoven eliminó el movimiento lento, editado aparte con el título de andante favorí, que es bonito, pero de poca sustancia, y que habría roto esa unidad.

Era precisamente el andante favorí, interpretado por Sleator Love Richter. La sonata Walstein es una obra para grandes virtuosos y grandes músicos. Hemos oído a Wladimir Askenazy y la notabilísima grabación de Horowitz, a veces algo seca.

Arrau, Serkin y Brendel han dado a sí mismos muy buenas interpretaciones de la sonata número 21. Pero quizás la referencia, la versión genial por su equilibrio y su belleza, sea la de Askenazy, que existe también en compacto y que estamos oyendo. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org